

EL ALCÁZAR

DIARIO DE FALANGE ESPAÑOLA TRADICIONALISTA Y DE LAS J. O. N. S.

EDICION DE TOLEDO

Juan Labrador, 6, pral. - Toledo - Teléfono 1458

Año II

Jueves 28 de Octubre de 1937

Núm. 397

RESUMEN INFORMATIVO

	Página.
Francia, inquieta por lo de Palestina, que debilita la acción de Inglaterra en el Mediterráneo	3
El presidente de la República de Filipinas reclama su completa independencia	3
Vamos a dar la última batalla, oróica de Fernan-ORS	2
Disposiciones del Boletín del Estado	2

Centenares de prisioneros y presentados en la zona de Asturias

Boletín informativo

Noticias recibidas en este Cuartel General del Generalísimo hasta las veinte horas del día de hoy, 27 de octubre de 1937.—Segundo Año Triunfal:

EJERCITO DEL NORTE.—En Asturias también hoy se han hecho centenares de prisioneros con armamento, siendo muchos los milicianos que siguen presentándose.

EJERCITO DEL CENTRO.—Tiroteos y cañones en los frentes de Madrid y Aragón, y sin novedad en los demás.

En total se han presentado 31 milicianos y soldados procedentes de las líneas enemigas, la mayor parte con armamento.

EJERCITO DEL SUR.—Sin novedades dignas de mención.

Salamanca, 27 de octubre de 1937.—Segundo Año Triunfal.—De orden de S. E. el Generalísimo, el general segundo jefe de Estado Mayor, Francisco Martín Moreno.

A los rojuelos se les antojan los dedos huéspedes

Leganés, 27. (Especial para EL ALCÁZAR, por María de Bueno de Núñez de Prado).—Hacia varios días que no pasaba miliciano alguno por este sector; el mal tiempo dificulta la evasión, porque hay que echar cuerpo a tierra con mucha frecuencia y el barro amenaza cubrirlo a uno, pero desafiando las inclemencias del tiempo, llegó ayer a nuestras filas un valiente muchacho tenía prisa por venir precisamente para decir muchas cosas, y sobre todo para no estar con los rojuelos el día que nosotros entremos en Madrid.

Parece que otra vez más se han sobresaltado los mandos ruso-franco-soviéticos y han visto a nuestros soldados romper el frente de Madrid, que ellos tienen fortificado. Anteanoche tocaron alarma y se pusieron en plan defensivo..., esperaron el avance de nuestras tropas con el fin de coparlas y hacer un buen escarmiento, pero... ¡nuestras tropas no llegaron!... ¿Cómo iban a llegar si no se habían movido de sus posiciones? Y los rojuelos se tranquilizaron y volvieron a lanzar bravatas y desplantes, algunos de las cuales hemos escuchado no sin regocijo, por la radio roja.

¡Ya están haciendo como cuando atacaron por Brunete!, parece que nuestro fin ha llegado, esta vez sin remisión posible, porque las energías marxistas son tales y tan grandes sus efectivos de combate, que nosotros no los podemos resistir, sobre todo después de la derrota que hemos sufrido en Asturias, después de la gloriosa retirada que han hecho los rojuelos en Gijón y esa maravilla de operación militar que supone la evacuación de la cuenca minera!...

Según la radio roja, lo de Asturias ha sido un triunfo para ellos.

Decía el miliciano pasado, que algunos pobres infelices creen esas

patrañas, pero la mayoría no, siguen en el frente rojo por la fuerza de las circunstancias y por la presión de las brigadas internacionales que están acumulando en Madrid.

Los rojuelos están desorientados, no saben por dónde van a jugar la última carta, ni a quién van a encomendar la victoria, ¡hueso difícil de roer!, porque la victoria rojuela... no se verá jamás por parte alguna.

Después de detener a los generales en Madrid, los rojuelos han detenido a jefes y oficiales españoles porque no les inspiran confianza, y han encomendado los mandos a oficiales franceses, pertenecientes al ejército francés, y a algunos rusos; esto no ha producido en los milicianos el efecto que a nosotros nos parece, porque ya están acostumbrados a ello, pero sí los han desmoralizado aún más de lo que estaban, porque es innegable que esos elementos extranjeros no harán frente a nuestros soldados.

Madrid, invadido por un alud de rusos y franceses, se debate en la agonía. Míjaja, taciturno, se inclina sobre los planos en su despacho y ve que tiene que ir reduciendo el terreno que les pertenece. Se debate en inquietud, ¿por dónde atacar?, ¿cuál será el punto más débil?... Tanteo por aquí, ataque por allá, ensayo por acullá... ¡todo es inútil! Nuestras líneas son infranqueables. De una vez para siempre debía de convencerse el generalito que por donde quiera que ataque será vencido, y, si al menos, por humanidad se rindiera y evitara tantas vidas como va a sacrificar a su tontería, obtendría con ello la primera victoria de esta campaña... ¡la victoria de haber previsto y evitado la derrota, que es la única victoria que a estas alturas puede esperar el ejército rojuelo.

Ayer hubo escasa actividad en todos los frentes En los sectores del Centro se pasaron a nuestras filas 31 milicianos

Son ya muchos millares los prisioneros pasados a nuestra zona

Zaragoza, 27. Crónica del corresponsal de la Agencia Faro en el frente de Aragón).—Habría observado el lector que es rara la crónica en que no hacemos constar el pase a nuestras filas de grupos de milicianos con armas. Por todos los sectores, y a pesar de la enorme vigilancia que se ejerce sobre estos rojos, llegan a nuestra zona simpatizantes con el Movimiento nacional y aun elementos pertenecientes a

Perfil del día

Con ese cinismo imponente que Lenin aconsejaba para la propaganda y que ha caracterizado siempre a las izquierdas en España, Negrín, en su reciente discurso radiofónico de Madrid, decía que en el Extranjero se iba desvaneciendo la leyenda de crímenes y ferocidades que los fascistas habían atribuido a los españoles libres y difundido entre las clases conservadoras de Europa.

Había que restregar por el rostro a Negrín, entre tantos y tantos casos típicos, el monstruo del río de León que acaba de pagar con su vida, juzgado con todo género de garantías procesales, sus múltiples y horrendos asesinatos.

Había que restregárselo también a los cucos y rojoides de nuestra retaguardia, que todavía a estas alturas no son de los unos ni de los otros; que no hacen sino quejarse, en su egoísmo repugnante, de estar cogidos entre las dos tendencias, y que en ocasiones lamentan la severa justicia de los nuestros lo mismo que las terribles crueldades de los rojos, porque como no son ni de los unos ni de los otros...

¿Es que por parte de los nuestros se han dado jamás casos tan inhumanos, tan horribles, tan injustos, como el de las monstruosidades sanguinarias del río de León, entre innumerables más? Esto habría que preguntarles a los cucos y rojoides, si no fuesen seres despreciables; si no hubiese que hacer con ellos otra cosa: por lo menos para que perdiesen de una vez la cuquería, y el egoísmo, y el miedo, obligarles a cubrir en el frente los puestos más batidos por las ametralladoras, los morteros y los cañones.

grupos de izquierdas, o soldados de Castilla y Aragón, entre otras, en obreros enrolados en las tropas marxistas. Todos ellos están desengañados de la trágica experiencia comunista, ya causados y convencidos de lo que ocurre en los pueblos y ciudades que sufren aún la tiranía de los soviets.

No importa que luego se ejerzan represalias con los familiares de los pasados. No importa los peligros que lleva consigo la evasión. La cosa es llegar a la España de Franco y huir de la tiranía roja. Día a día se van pasando milicianos, hasta el extremo de que son ya varios millares los que se encuentran entre nosotros desde el comienzo de la guerra.

Es tan considerable el número de evadidos, así como el de prisioneros, que en otro lugar cualquiera que no fuera el de la España nacional crearía un gravísimo problema. Pero aquí, en este quinto Cuerpo de Ejército, se poseen grandes edificios y locales amplios, dotados de todas las condiciones de higiene para albergar a los muchos milicianos hasta tanto se compruebe su personalidad.

También los hay para retener a los numerosos prisioneros. No digamos nada de la Intendencia, porque en otro lugar también que no fuese aquí la manutención de miles y miles de prisioneros sería un verdadero problema. Pero aquí, a Dios gracias, los víveres abundan y la comida que a los unos y a los otros la Intendencia sirve son verdaderamente espléndidas.

Todos los que la reciben lo confiesan conmovidos de que en esta zona se vive mucho mejor que en la otra, pues en la roja no se puede vivir. Los más avisados han llegado a comprender en seguida que, estando las regiones ganaderas como Galicia y las agrícolas como

Castilla y Aragón, entre otras, en poder del Ejército español, y no teniendo que sufrir a Madrid y Barcelona, que consumirían cantidades enormes de víveres, la superabundancia es grande en la zona liberada.

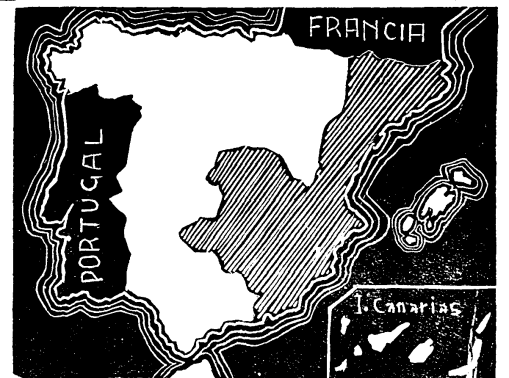
Será así, pues la cosa es que cada día va en aumento el paso de milicianos, y que estos días, por las derrotas de Asturias, se ha incrementado considerablemente, anunciando los evadidos que aún se pasarán mayor número cuando nuestras tropas comiencen su avance hacia Cataluña o Levante, pues el descontento es grande, y están deseando que se acerquen las columnas liberadoras.

Dedico la crónica de hoy a este aspecto de la vida en Aragón, porque lo juego de interés, y además, porque no hay actividad por estos frentes, que merezca la pena de destacarse.

Toda la noche y gran parte del día ha estado lloviendo. Una lluvia fina y persistente, que ha convertido las trincheras y los caminos en verdaderos barrizales. Ha sido el tiempo tan pésimo, que la actividad en el frente aragonés fué totalmente nula. Los soldados han tenido que refugiarse en las trincheras, como buenamente han podido, ante los fortísimos temporales de lluvia, que a última hora se han incrementado ya en todas partes.

Como decimos, en la jornada de hoy sólo se han registrado ligerísimos tiroteos en diversos sectores, habiéndose presentado en nuestras filas doce milicianos, siete de ellos con armamento.

Esperemos que el tiempo mejore para saber por dónde ordena el Mando que empiecen las operaciones de avance arrollador de nuestros invencibles soldados.—(Faro).



He aquí la situación de España después de desaparecer el frente Norte.